

ta la alma de cada uno dellos quedó muerta en pecado mortal, y quanto al cuerpo se comenzaron à morir. Y en lugar de semejantes à Dios, como les dixo, se hicieron semejantes à bestias. De manera, que el mentir salió del demonio, y por esto dixo Christo hablando de él, como refiere S. Juan, que es mentiroso, y padre de mentiras. Salomon en los Proverbios dice que abomina Dios los labios mentirofos. Y en otra parte entre seis cosas que suñata que aborrece Dios, una de ellas es la lengua mentirofa. Y en el mismo libro pide à Dios le libre de toda vanidad, y mentira. La Sabiduria dice: Que la boca que miente, mata la alma, entiende de mentira en daño notable del proximo, ò con juramento, porque las semejantes, siendo pecado mortal matan al alma. El Ecclesiastico afirma, que es oprobio grande en el hombre la mentira. David dice hablando con Dios, pierdes à todos, los que dicen mentiras: entiendo de quando son pecados graves. Dos exemplos de personas mentirofas en daño suyo notable hallo en la Escritura. Uno fue Ananias hijo de Azur Gabonita, à quien dixo Jeremias estas palabras: porque prophetizaste dando muestra, que el Señor te envió no siendo verdad, pues no te envió él, morirás este año: y así sucedió. El segundo cuenta S. Lucas en el libro de los hechos Apostolicos de otro del mismo nombre, que vendió una heredad que tenia guardando parte del precio, y traxo lo demás à San Pedro, para que se distribuyese entre los Católicos, siendo esto costumbre en aquella sazón de los que se convertian. El Apostol le preguntó, si habia guardado algo para sí, el dixo con mentira que no: San Pedro replicó: porque, Ananias diñe lugar en tu corazon à la tentacion de Satanás, guardaste parte del precio de tu heredad, quien te hacia fuerza que la vendieses? Entiende que no has mentido à los hombres, sino al Espíritu Santo. Oyendo esto Ananias, cayó muerto, y su muger llamada Saphira, porque afirmó por verdad la mentira del marido, tambien pagó con la misma pena, siendo muerta de repente. Quiso Dios usar de semejante rigor con estos dos mentirofos, para que otros con su exemplo teman, y no mientan. Herodoto escribe de Amalís, que dió en hurtar antes que fuese Rey de Egipto. Prendieronle, y no habiendo probanza bastante, consultaron Idolos los Jueces, y unos dixeron que era ladron otros que no. Ellos vista la variedad inclinaronse à piedad, y dieronle por libre: des pues siendo Rey à los Dioses que dixeron que era ladron, reverenció, porque habian dicho verdad, y à los otros negó adoras

cion, y tubo en poco, por mentirofos, de modo que el mentirofo aun de aquel, à quien hizo bien es menospreciado, y le procura daño. Y no solo hay mentira de palabra, sino tambien de obra, quando se finge lo que no es: como la muger que siendo fea se adereza el rostro, y quiere parecer hermosa, esta es mentira de obra, y por lo mismo pecado mayor, ò menor conforme al intento con que hace este ensayo, bien reprehendido por San Geronimo, que dice hablando con una destas: como os levantar à Dios tu rostro, y pedirle mercedes à quien él (aunque le formó) no conoce? Sea pues la mentira de obra, ò de palabra, siempre es con culpa, y nunca loable. Ni contradice à esto el hallarse exemplos en la Escritura de personas, que hicieron hechos en que hubo mentiras, y por los que hicieron recibieron de Dios premio, como sucedió à las parteras de Egipto, que les mandó el Rey Pharaon que matasen à los hijos, que naciesen de las mugeres Hebreas, ellas temieron à Dios, y no lo hicieron. Visto por el Rey lloró, y preguntóles porque no le habian obedecido, responderonle que las Hebreas se adelantaban à parir antes que ellas llegasen, y se hallasen à sus partos: esto fue escusa de aquellas mugeres, y no que dixesen verdad, y dice la Escritura que hizo Dios venia à las parteras, dandoles casaf, y haciendas en Egipto. Aqui hubo dos cosas, el temer las parteras à Dios, y por este temor no mataron los niños Hebreos, y el escusarse con el Rey diciendo aquella mentira. La mentira no agradó à Dios, ni las premiò por ella, sino porque le temieron, y dexaron de obedecer al Rey por no ofender à su Magestad, con semejantes homicidios, y esto les premiò. De Raab Meretriz dice la Escritura, que recibió en su casa à los exploradores de Josue, y que los libró de la muerte, encubriendolos, siendo buscados del Rey de Jericó. La mentira de obra que hizo no se alaba, el librar aquellos que eran Católicos, y enviados por el Capitan, à quien Dios mandaba hiciese aquella guerra, fue buena obra, y por ella recibió premio, quedando con vida, y hacienda en la destrucion de Jericó. Tambien se advierta, que es licito usar de alguna cautela para salir una persona avisada con alguna cosa que pretende, y de suyo es licita, poniendo medios que todos los entiendan, como Salomon para averiguar qual era la madre verdadera del niño vivo, pidiendole dos, cada una por su parte, el mandó que fuese partido, y se diese su medio à cada una: y con este orden entendido por el Rey de una manera, y por las dos mugeres de otra, la que era propia madre suya

se declaró, diciendo, que no se partiese sino que se diese entero à la otra, la qual descubrió que no era su madre, alabando lo que el Rey entendia, ella que pretendia: y así Salomon sabió con su intento pretendido con aquella cautela, que el niño fue diese à su verdadera madre. Otro exemplo à este proposito cuenta S. Geronimo escribiendo à Rufico Monge, dice, que vió en Egipto un Novicio Griego de nacion, y mozo, tan tentado del vicio carnal, que estaba desesperado de poderle resistir: comunicabalo con su Abad, y no bastaba: el qual doliendo de él, para su remedio, mandó à otro Monge que persiguiese al Novicio con palabras afrentosas: venia à quejarle al Abad, y tenia puestos terceros, que abonasen al culpado, y carga-

sen al agraviado. Esto sucedió una, y muchas veces por espacio de un año, y era necesario que el Abad bovisese por el mozo para que no desespere, segun todos eran contra él. Pasado el año habióle à parte el Abad, y dixole: dime hijo, como te va con las tentaciones carnales. de que me decias, que eras tan molesto? Hay de mi peccador Padre, respondió él, que ya no estoy de esa fuerte, enfadame la vida, y trataré de fuciedades de carne? Con esta industria curó el Abad à su Monge, que era lo pretendido por él. Este exemplo refiere Marulo, y dice que es licito usar de alguna cautela en casos semejantes, aunque siempre que hay mentira es con culpa, y por lo mismo debe cuidarse, y amarse la verdad, que es amiga de Dios.

Marul. de inf. lib. 4. cap. 4.

LA VIDA DE DANIEL

PROPHETA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 21. de Julio. Escritos, y Autores. D. Hier. in prolo. Danielis. Epiph. Iste. Zenon, & Tyrius in Magist. in hist. c. 1. & seq.



O hay Propheta sin honra, y autoridad, dice Jesu Christo por San Matheo, sino es en su propia tierra. Verificóse esto en Isafas, Jeremias, y Ezechiel: los quales fueron muertos por sus naturales, y conterraneos. Y Daniel al contrario favorecido, y estimado en mucho por los Reyes de Babilonia, y Persia que eran estranos de su linage, y Religion. La vida de este Santo Propheta habemos de ver colegida así de su mismo libro, como de San Geronimo, San Epiphanio, San Isidoro, Zenon Obispo de Verona, Dorotheo Tyro, y del Maestro de las historias, cuyo orden se ha de seguir, porque va continuado, y pone cada cosa en su tiempo, y es en esta manera.

Real de Judá. Nació en un Pueblo cerca de Jerusalem llamado Betheberon. Siendo de pequeña edad, fue llevado cautivo à Babilonia, con los primeros, que llevó de Jerusalem el Rey Nabucodonosor. Estando en Babilonia, llamada tambien Senaar, por tener el lugar donde fue edificada este nombre, mandó à Asphenez, Preposito de sus Eunucos, que escogiese de todos los niños, que habia traído de Jerusalem cautivos del linage Real, y de otros señores principales, los mas hermosos, y entendidos, para que sirviesen en su Palacio. Algunos dicen, que le mandó tambien que los hiciese Eunucos, por ser costumbre de Reyes barbaros servir de tal gente, pareciendoles que así tendrían seguras sus casas. Y de que Nabucodonosor mandase cosa semejante en algunos niños Hebreos, dice el San Geronimo, y trae en confirmacion de ello lo que prophetizó Isafas: el qual reprehendiendo al Rey Ezechias, porque habia mostrado sus riquezas à los Menajeros del Rey de Babilonia, le afirmó, que vendria por ellas, y se las llevaria, junto con que tambien haria cautivos à sus hijos, y descendientes, y se serviria de ellos hechos Eunucos en su Palacio. De estos niños fue Daniel. Aunque San Epiphanio, Dorotheo Tyrio, y el Maestro de las Historias, dicen, que por ser muy honesto, y vivir casto sin

Consule. Martin. Hippotap. l. 7. c. 1.

D. Hier. I. advers. Jo. v. 39.

CAPITULO PRIMERO, DE COMO Daniel de pequeña edad fue llevado cautivo à Babilonia, y de su crianza. De como libró à Susana de muerte, siendo falsamente acusada. De un sueño que declaró al Rey Nabucodonosor, por donde subió à grande privanza con él.

Daniel que significa, y quiere decir juicio del Señor, fue del linage

Martin.  
Hippotip.  
l. 7. c. 1.  
ante finem.

calarte toda su vida, fue juzgado por Eunuco de los que le contrataban. Y no solo de Daniel, sino de sus tres amigos, dice un Doctór grave que fueron Eunuco porque sefala la Escritura, que mandó el Rey que le escogiesen cierto numero de niños sin macula, y hermosos, y fueron de estos escogidos. Como quiera que sea, juntaronsele à Daniel otros de aquellos niños, y tomaron con él grande amiltad, llamabanle Ananias, Misael, y Azarias, à los quales el Preposito, ó Gobernador que los tenia à cargo, mudóles los nombres, llamando à Daniel Baltasar, como pronosticando la cabida, y gracia que habia de tener con los Reyes de Babilonia de los quales era aquel nombre, y de los de su linage, y sangre. A Ananias llamó Sidrach: à Misael Misach: y Azarias Abdenago. Estos con zelo fauto de su ley, propusieron entre sí de no comer de los manjares vedados en ella, de los quales eran servidos. Pidieron à su Preposito, que tenia cargo de ellos, que les diese legumbres, y agua, que con esto ellos estarian contentos. El Preposito les dixo: Yo olgaria de complaceros en esto, mas temo que si os vé el Rey flacos, y desemejados, me castigarà à mi, pensando que yo tengo la culpa, por no daros bien à comer. Ellos le dixerón, que probase por diez dias, y como viese, hiciese. Dídies diez dias la comida que ellos pidieron, y vistólos despues de este tiempo, y viblos mas hermosos, y de mejor color, que à todos los otros que estaban con ellos, y no solo en esto eran aventajados, sino que Dios viendo su buen intento, les dió ciencia infusa en todas artes, y sabiduria grande: mejorando à Daniel en inteligencia de visiones, y sueños, de todo lo qual hizo el mismo Rey Nabucodonosor experiencia, y halló ser así verdad. De aqui podemos inferir como se toca en las adiciones al Maestro de las Historias, que la multitud de los manjares, y variedad de ellos, entorpece el entendimiento: y así quando el demonio dixo à nuestra madre Eva, comed, y fábreis, fue engaño: antes habia de decir, ayunad, y fábreis. Tambien se infiere de aqui, que para tener salud corporal, y mejor parecer, es bueno comer poco. Y vease por experiencia en algunos Religiosos, que comiendo bien templadamente, viven mas sanos, y muestran mucho mejor parecer que otros, que comen destempladamente, y sin orden. Aunque se ha de decir; que ayudó Dios al intento de aquellos quatro Santos niños, para que estubiesen de mejor parecer, comiendo hiervas, que los otros con los manjares de Idolatras. Sucedió siendo Daniel 13 el Santo Daniel de poca edad, que dos mar-

los viejos, los quales eran Jueces de aquel asio entre los Hebreos, que vivian en Babilonia, diciéndo sus causas, y componiendo sus pleytos, siendo malos, y viciosos, y habiendo como advierte bien Nicolao de Lyra, engañado à muchas mugeres ignorantes, y presumptuosas, diciéndoles que habia de nacer de ellas el Mesias, y Propheta que esperaba aquel Pueblo, que los sacaria de la cautividad en que estaban por donde venian à aprovecharse de ellas engañandolas, diciendo que serian madres de aquel Propheta: pasieron los ojos en una matrona honestissima, y muy hermosa muger de Joachim, hombre principal, y rico entre los Hebreos, que vivian en Babilonia, y porque ella no quiso consentir con ellos en sus torpezas hallandola sola en un jardin bafandose, donde ellos eitaban escondidos, falsamente la acusaron de adulterio, y siendo ellos testigos, delante de todo el Pueblo fue sentenciada à muerte; y llevandola à apedrear, el Propheta Daniel se puso en su defensa, y dando una voz alta dixo: yo libre soy de esta sangre; y fue decir, aunque el Pueblo todo la condene à muerte, yo no soy de parecer, que muera, porque es innocente, y sin culpa, de lo que la acusan. Descaba todo el Pueblo, que sucediese cosa por donde esta señora fuese libre de muerte, y oyendo hablar à Daniel de esta manera, aunque de poca edad, hicieron mucho caso de sus palabras, y por ellas bolvieron al juzgado con Susanna, donde asentado en la silla de Juez, y todos oyendo lo que diria, mandó apartar à los dos viejos, y traer alli delante por sí à cada uno. Dixo al primero: Envejeido en maldades tus pecados te han traído à este punto, por haber juzgado contra lo que Dios manda en la ley, de que no muera el justo, y innocente, pues en tu dicho de testigo declaras haber visto à Susanna cometer adulterio en el jardin, di debaxo de que arbol? El respondió: debaxo de un lentisco. Daniel dixo: realmente que has mentido en daño de tu cabeza, y el castigo te vendrá de lo alto. Mandó traer al segundo, y dixole: Casa de Chanaan, y no de Judá, la hermosura te engañó, y la concupiscencia atropelló tu corazon. Semejantes tratos usabades con las hijas de Israel, y ellas teniendos temor, condescendian con vosotros: no así la hija de Judá, sino que contradixo à vuestros perversos deseos: dime debaxo de que arbol viste à los dos, que estaban juntos? Respondió debaxo de un carrafco. Tambien tu has mentido en daño de tu cabeza dixo Daniel, y el Angel del Señor queda, para quitarte la vida, y dividir tu cuerpo en dos partes, con cuchillo de fa-

Lyranus  
in cap. 13.  
Danielis  
circa illa  
verba  
faciebatis  
filiabus  
Israel.

Exod. 23.

ror. Todo el Pueblo vió claramente el testimonio falso, que aquellos dos malos viejos levantaron contra la casta matrona Susanna, habiendose Daniel convencido de falsedad con su propia confesion de su misma boca. Donde como à falsos testigos en pena capital, y de muerte, fueron condenados los iniquos viejos à la misma pena, conformandose con la ley, y así los apedrearón, y la Santa Susanna quedó libre. Alcanzando delie este dia Daniel fama, acerca de todo el Pueblo de muy sabio. Por cosas particulares que se tocan en esta historia de Susanna, como es decir, que era Daniel de muy poca edad, y que fue en adelante por este juicio, tenido de todo el Pueblo por muy sabio, aunque se pone al cabo de su propheta, parece ser este su propio lugar: pues los Escritores Sagrados, no siempre guardan el orden del tiempo en lo que van contando. Como parece en San Matheo, que escribe el sermon que Christo nuestro Señor hizo en el monte, mucho antes que su conversion, y S. Lucas escribiendo el mismo sermon, pone los nombres de todos los Apóstoles de Jesu Christo, que se hallaron à él, y entre los demás à San Matheo. De lo qual evidentemente se coige, pues primero se convirtió que le nombrase entre los Apóstoles, que no guardó el orden del tiempo, y no es inconveniente alguno, pues lo que principalmente pretendió él, y los demás Escritores Sagrados, fue decir verdad, y en esto, ni hubo, ni pudo haber en ellos falta. Por donde aunque esté al cabo del libro de Daniel, segun nuestra Biblia, la historia de Susanna: es verisimil que sucedió al tiempo que aqui vá puesta, por las razones ya dichas. Y digo segun nuestra Biblia, porque la Griega à quien sigue San Athanasio, pone al principio de la propheta de Daniel, la historia de Susanna, como muy bien advirtió en su Bibliotheca Sacra, Sixto Senense. Tubo el Rey Nabucodonosor un sueño, que grandemente le puso en admiracion, y despertando, aunque el asombro le quedó, el sueño se fue de su memoria. Mandó el Rey juntar à los Sabios Chaldeos, y pidóles que le dixesen lo que habia soñado, y su declaracion. Ellos le respondieron, que si el sueño les decía, ellos le declararían, pero que no diciéndole, pedía cosa, que ningun hombre en la tierra podia satisfacerle, ni declararle. El Rey repetía, para que yo entienda que la declaracion es verdad, y cierta conviene que me digays tambien el sueño, y en otra manera yo haré que todos seays muertos. Notefe aqui, que Pharaon contó à Joseph su sueño, de las vacas gruesas, y flacas, y Nabucodonosor no le cuenta,

Deuter. 9.

Matth. 5.

Lucas 5.

Genes. 41.

ni se acuerda del: y fue ordenado de Dios, porque habiendose de cumplir lo que Pharaon soñó, muy presto, entendiese, que presto se veria, como Joseph dió declaracion cierta de su sueño, y porque lo que Nabucodonosor soñó, se habia de cumplir enteramente, desde à muchos años, convenia que al Rey se le olvidase, y Daniel dixese la declaracion, y el sueño: y así se viese, que decía en todo verdad. Entendió pues Daniel, que entre los encarcelados, y condenados à muerte era él uno, y que sus tres amigos tambien entraban en el numero, y los buscaban para juntarlos con los demás Sabios, y que todos fuesen muertos, habló con Arioch Capitan del Rey, à quien se habia dado cargo de la muerte de los Sabios, y pidóle, que entrase con el Rey, para pedirle que le diese tiempo, en que pudiese alcanzar de Dios el sueño, y su declaracion, y señalado el tiempo, Daniel, y sus amigos se pusieron en oracion, y por ella, oyendoles Dios, dió noticia en sueños à Daniel del sueño del Rey; y de lo que significaba. Por lo qual él, y sus tres amigos le dieron gracias. Habló otro dia por la mañana Daniel à Arioch diciéndo, que le llevase delante del Rey, y satisfaria su deseo. Llevóle, y estando en su presencia dixo: lo que tu, ó Rey soñaste, ninguno de los mortales puede saberlo, sino solo Dios del Cielo, à quien todas las cosas, están claras, y le son manifestas, y así à ti quiso su Magellan declararlas, al tiempo que estabas contigo mismo pensando lo que sucedería de ti, y de tu estado, y à mi me lo reveló para que te lo dixese, y lo que digo es, que Tu, ó Rey, viste una como estatua grande, cuya vista era terrible, tenia la cabeza de oro, por quien se significa tu grandeza, y la de otros Reyes de Asia: su pecho, y brazos eran de plata, y denota el Reyno de los Persas, y Medos, que seguirá al de los Asirios, y será menor que él en nobleza: El vientre era de cobre, y declara al Reyno de los Griegos, que en el tercero lugar sucederá: Las piernas tenia de hierro, y los pies parte de hierro, y parte de barro, y daba à entender el Reyno de los Romanos, que habia de venir en el quarto lugar, y con esfuerzo, y animo de sus Capitanes, sujetaria à las otras gentes. Y así como el hierro, y barro no pueden bien juntarse, así habria guerras entre los Romanos, unos con otros, de donde vendrian à perderse. Dixole mas Daniel, ó Rey que una piedra cayó de un monte sin tocar manos en ella, la qual hirió en los pies à la estatua, y la destruyó, y se convirtió en polvo, y esta piedra creció, y se hizo un monte grande, que ocupó toda la tierra, esto denota, y

Nun sig.

significa el Reyno del Mesías, que durará para siempre. Satisfizo el Rey del sueño, y declaración del. Adoró à Dios del Cielo, y honró al Propheta Daniel, dándole cargos honoríficos en su Reyno, haciéndole Príncipe, y Gobernador de todas las Provincias de Babilonia. Y por ocasión de Daniel, también dió cargo à las tres amigas. No se puede llamar Nabucodonosor por el sueño que tubo Propheta: porque para esto se requieren tres cosas, que él no tubo: la primera, ver las cosas distantes del lugar, ó del tiempo, como si el que está en Toledo dixese lo que pasó en Roma, ó si conociere en el año presente de mil quinientos ochenta y dos, lo que será el de mil y quinientos ochenta y quatro. La segunda, que lo que conoce de la manera dicha lo anuncie. La tercera, que lo entienda.

#### CAPITULO SEGUNDO, DE COMO

*Nabucodonosor por su soberbia fue castigado de Dios, haciendo que pareciese bestia à sí, y à otros, y por la oración de Daniel fue libre de esta plaga. Como descubrió Daniel los engaños de los Sacerdotes del Idolo Bel, y mató à un Dragon adorado por Dios de los Babilonios, por lo qual él fue puesto en un lago de Leones, y de su muerte.*

Después Nabucodonosor levantado en la Monarquía primera, y à la qual se daba nombre de oro, y à las otras de otros metales más bajos, se ensoberbeció, y dió en querer ser adorado, como Dios, y para esto hizo en un campo cerrado, cerca de Babilonia, una estatua dotada, que tenia de alto con la base sobre que estaba como dice Nicolao de Lyra, setenta codos, y de ancho seis. Al tiempo pues que esta estatua se había de levantar en alto, que era como su dedicación, mandó que se hallasen presentes todos los Grandes, y Personas constituidas en Dignidad de su Reyno. Y que viera la estatua se tocasen diversos instrumentos músicos, y todos la adorasen, derribándose en tierra, con pena que el rebolde à este mandamiento, sería echado en un horno ardiendo. Hallaronse presentes à este espectáculo los tres amigos de Daniel, estando el ausente, como dice Nicolao de Lyra, ocupado en algun negocio grave del Reyno, ó enfermo, y la caide de la escritura, porque si estubiera presente lo mismo hiciera, que sus amigos, y callase del. Estabieron pues firmes en no adorar la estatua los tres Hebreos y Sidrae, Misac, y Abdenago, por lo qual indignado el Rey contra ellos, oyéndoles decir, que antes querían ser echados en el fuego, que adorar à otro Dios que al de Israel, y que era poderoso de librarlos de sus manos, los

mandó echar en el Horno ardiendo, atados de pies, y manos, y los que entendieron en esto fueron abraçados de la llama, y los tres Santos Varones, quemadas las ataduras sin daño alguno, se paseaban en medio de la alabando, y bendiciendo al Señor. Cebaban el fuego con mucha leña los paganos, tanto que se levantó quarenta y nueve codos la llama, y todo sin daño de los que estaban dentro. A los quales hizo compañía un Angel, que bajó del Cielo, y dividiendo la llama à todas partes les hacía viento, y los refrigeraba: de manera que ninguna pena sentían. Nicolao de Lyra dice, que el no quemarse en el fuego estos tres Santos Mozos vino, de que suspendió Dios el acto segundo (que es el efecto) del fuego, no concurriendo con él para que obrase, y abrase, y saltando este concurso de Dios en los agentes naturales, faltan en ellos sus operaciones. El señalar la Escritura que se levantaba la llama quarenta y nueve codos, denota que este fuego era figura del de el Infierno, à donde la llama no llega al número de cinquenta, que es el año del Jubileo, porque nunca le abrá, ni perdon para los que en el son atormentados; sino que será, y es eterno. En las adiciones del Maestro de las historias se advierte, que al tiempo que se canta en la Misa del Sabado Santo la propheta, y donde se contiene esta historia, en la oración que vá con ella, no se dice *Mesiamus genus* por razón que los tres Santos Hebreos, no quisieron arrojarse à la estatua de Nabucodonosor. Visto pues por ellos, que el fuego los perdonaba, y el regaló, que les hacía el Angel, cantaron todos tres juntos un cántico bien celebrado, y repetido en la Iglesia, que comienza, *Benedicite omnia opera Domini Domino*. Bendigan à Dios todas sus criaturas, y prosiguen nombrando à las principales del Universo. Visto por el Rey lo que pasaba, y admirado así, de que el fuego no les quemase, habiendo quemado à sus Soldados, como de que se viesen quatro personas dentro del Horno, adonde habían echado tres, mandó sacarlos de allí: adorando al Dios, que ellos adoraban, y alabando lo que habían hecho, de no adorar à otro, pues era aquel tan poderoso, y después los promovió en cargos de honra, por diversas partes de su Reyno. Pasado esto, vió Nabucodonosor en sueños un grande árbol, que ocupaba toda la tierra, y en sus ramos estaban muchas aves, y debajo del bestias, y mandaba Dios, que fuese cortado el árbol lo que estaba eminente sobre la tierra, dexando las raíces, con esperanza, que podría reverdecer, pasando sobre el siete tiempos. Daniel interpretó este sueño diciendo, que

pararian por el Rey siete años, que andaría como bestia en pena de su soberbia, siendo tenido de los que le viesen, por bestia, y el mismo por estar turbada su imaginación se tendría por bestia, y así ni hablaría, ni trataría con hombres sino que andaría paciendo por los campos, como bestia. Dixole mas Daniel, que en este estado, como confesase que había Dios en el Cielo, cuyo poder era infinito, y se le humillase, se sería restituído su sentido, y Reyno. Aconsejóle, que redimiese sus pecados con limosnas, esto es, que sería posible evitar semejante castigo, con que Dios nuestro Señor le amenzaba, si hiciese bien à personas pobres, y necesitadas, y porque no tomó su consejo, vino el castigo, y así parece, que no le duró mucho tiempo la devoción, y buenos intentos, que tubo luego que vió à los amigos del Propheta Daniel libres del fuego, en que por no adorar su estatua, fueron hechados, sino que volvió à ser soberbio, como era antes. El Maestro de las historias refiere à San Epiphanio, el qual dice, que la bestia en cuya figura andaba Nabucodonosor parecía por la parte inferior buey, y por la parte posterior Leon, y que denota la vida de los tyranos, que en su principio es dada à deleytes, y en su fin à crueldades. Daniel vió lo que pasaba hizo oración por el Rey, y perseveró dias en ella: y segun afirma San Antonino de Florencia, alcanzó de Dios, que los siete años, que había de andar en semejante penitencia, se computasen en meses. Y así fue, que levantó sus ojos à Dios Nabucodonosor, reconociéndole por Señor universal, conociendo su culpa, y pidiendo de la manera que podía, de ella perdon, y Dios le perdonó, y volvió su sentido y primer estado: aunque también dice el Maestro, que no luego tubo el gobierno del Reyno, antes por consejo de Daniel, le dió à siete varones sabios, hasta que se cumplieron enteramente los siete años. En los quales él hizo penitencia, no comiendo pan, ni carne, ni bebiendo vino, siendo solamente hiervas su sustento. Después de esto, y de haber tenido el gobierno de su estado algunos años vino à morir, y reynaron después de sus dias dos hijos suyos, uno primero, llamado como el Padre, Nabucodonosor, y después de él el segundo, cuyo nombre fue Evilmerodach. El Obispo Equitino, aunque por haber querido escribir mucho en el libro que hizo, cuyo título es Catalogo de los Santos, algunas veces dice cosas inciertas, y dudosas, porque dixo lo que halló escrito, sin hacer diferencia entre Autores ciertos, y inciertos, por lo qual su credito anda de ordinari-

rio en almoneda, mas à mi juicio en las vidas que escribió, coligiéndolas de la Sagrada Escritura, tubo buen orden, y modo, y así en la de Daniel, pone la historia del Idolo Bel, à la sazón, que reynaba el hijo primero de Nabucodonosor: lo qual también tocó el Maestro de las historias, y si bien se considera viene bien, que se atribuya à este Rey, y no dice con otro alguno de los que después de él se figuraron. Y puesto caso, que se escribiese al cabo del libro de Daniel, no impide, por lo que se ha dicho de él, no guardar los Escritores Sagrados siempre en lo que escribieron, el orden del tiempo. Junto con que esta historia del Idolo Bel, y del Dragon, y la de Susanna, como advirtió San Geronimo, por no estar en el texto Hebreo, de algunos, eran juzgadas por no sagradas, aunque ya la Iglesia Católica las tiene recibidas por sagradas, y en el número de las Canónicas. Y así por esto pudo ser que le quitasen de su propio lugar primero, y después se pudiesen al cabo de la propheta, y libro de Daniel, como de presente están. Fue el caso, que entre otros Dioses que los de Babilonia adoraban, era uno un Idolo, llamado Bel, à quien el Rey, y todo el Pueblo tenia en mucho, porque cada día daba muestra de comerse quarenta ovejas, y pan, y vino, conforme à tanta carne. Persuadió el Rey à Daniel, que adorase à un Dios, de quien se decía un portento, y un caso tan extraño, como este, que excedía à lo que qualquier hombre era posible, que hiciese, y semejante juicio tenían de sus Dioses los Gentiles, de que eran mas que hombres en fuerzas, y sabiduría. Daniel constantemente afirmaba, que no era aquel Dios, sino una figura de metal: y que había allí algun engaño. Llevó el Rey à Daniel al Templo, y mandó poner delante del Idolo, toda aquella comida, cerrando por sí mismo el Templo, y dexándole sellado con su Real Sello. Había Daniel de secreto derramado con una criva por todas las partes del Templo ceniza, y dexólo así, venido otro día el Rey, y Daniel fueron al Templo, y hallándole como lo dexaron cerrado, y sellado, abrieron, y entraron dentro. Donde vió que faltaba la comida levantó la voz el Rey diciendo, que era grande el poder de aquel Dios: Daniel le dixo que mirase el suelo. Bajó los ojos, y vió pisadas de hombres, de mugeres, y niños. Fueron siguiendo el rastro, y hallaron una secreta cueva debajo de una losa, por donde entraban de su casa, que estaba cerca, serena Sacerdotes con sus mugeres, y hijos, los quales hacían aquel estrago, publicando, que el Idolo se lo comía. Fue grande el sentimiento del Rey, vió

D. Hier. in Daniel.

Magist. in histor. Daniel. ca. 4.

D. Anton. 1. p. tit. 4. cap. 1.

Daniel. 4.

el engaño, por lo que mandó matar à los Sacerdotes, y el Idolo, y Templo entregó à Daniel, y el lo puso todo por tierra. Otro Dios tenían tambien los Babilonios, y era un ferocissimo Dragon, Estaba encerrado en una cueva, y dice Lyra, que tenía Templo, y Sacerdotes, donde haciendo ellos cierto ruido, el Dragon incitado daba bramidos, hechando de su boca un anhelito, como humo, y fuego, lo qual visto de los Babilonios adorabanle, teniendole temor, y proveian à los Sacerdotes largamente. Los quales tambien daban orden, como el Dragon comiese, y fuesen adelante sus intereses, adquiridos por su ocasion. Decia el Rey à Daniel, que alomenos à este Dios vivo, y tan feroz podia adorar. Respondióle el Propheta, que solo à Dios del Cielo adoraria, que aquel Dragon no tenía vida verdadera, pues facilmente la podria perder, que le diese licencia, y que sin armas algunas le mataria, yo te la doy, dice el Rey, Daniel hizo una pasta de cosas glutinosas, y dióla al Dragon, y mordiendo, en ella los dientes se le quedaron aferrados, y la boca tapada, de manera que le faltó el aliento. Y por ser calidissimo como daba maestra, segun dice Nicolao de Lyra, en que enojado hechaba de su boca un vapor à manera de humo, y fuego, facilmente se ahogó, y quedó muerto. Mostróle Daniel al Rey, y à su gente, diciendo mirad al que adorabades por Dios, como no lo era, pues tan facilmente perdió la vida. Indignaronse contra Daniel, los Grandes del Reyno, por esto que hacia, y decian, que había convertido al Rey à su ley, y hechole Judío. Fueron à él, y amotinados, ofadadamente le dixerón, que si no les daba à Daniel le matarian, y destruirian su casa. El Rey hallandose desapercebido, y en tan notable peligro, entrególes al Propheta, y ellos le hecharon en un lago, ò corral de Leones, adonde estubo seis dias, sin que se diese de comer à las bestias, porque se hechasen en él, y le matasen. Mas Dios le libró de sus bocas, y le dió de comer porque estando ya en necesidad extrema de hambre el Propheta al sexto dia, fue así, que entre las reliquias que habían quedado en tierra de Judea de algunos Hebreos, hallóse un Propheta llamado Abacuc, el qual llevando de comer à sus Segadores, habló con él un Angel de parte de Dios, y dioxle, que llevase aquella comida à Daniel, que estaba en Babilonia en un lago de Leones. Escutabale Abacuc diciendo, que no había visto à Babilonia, ni sabía donde estaba el lago de Leones. El Angel le asió de un cabello de su cabeza, y en tiempo brevissimo le puso sobre el lago, donde

Daniel estaba. Abacuc llamó al Propheta, y le dixo: Daniel siervo de Dios, toma la comida, que él te embia. El Propheta dió gracias à Dios, tomó la comida, y la traxo à su hambre, y el Angel restituyó à Abacuc, donde la había traído. El qual pudo provecer de otra comida à sus Segadores, pues la ida, y vuelta, fue en tiempo brevissimo. Y es facil esto de hacer à un Angel, pues otro, como dice Nicolao de Lyra, rebuelve los Cielos todos en un dia, respeto de los quales es la tierra, como un punto. Bien pudiera Dios producir de nuevo comida para Daniel, y no lo hizo, queriendo servirle de la que Abacuc había aderezado, y esto porque sin gran causa no quiere hacer milagros, y si basta hacer uno como fue el llevar à Abacuc en breve tiempo de Judea à Babilonia, no quiere hacer muchos, como se hicieran produciendo de nuevo comida. Tambien quiso que fuese Abacuc à llevarla, pudiendole llevar el Angel, lo primero, para que mereciese Abacuc, pues aun que Dios podria sustentat los pobres, sin que los ricos les diesen limosna, mas quiere que merezcan los ricos dandola. Lo segundo, para que viesen como Dios podia sacar de allí à Daniel, como traxo, y llevó à Abacuc, y no quiso, porque no se dixese, que le habían tragado los Leones. Advertíale en Daniel puesto entre Leones, el trabajo en que Dios pone en esta vida à sus siervos, y como puestos en ellos no los olvida. Vino el Rey al septimo dia à llorar à Daniel, juzgandole por muerto, y hallandole vivo, dió una grande voz diciendo: grande es el Dios de Daniel. Bien dixo Lampridio, que mayor inconveniente es, ser los Consejeros del Rey malos, que el mismo Rey, porque uno facilmente se enmienda, y muchos mal. Mandó el Rey sacar à Daniel del lago, y à los que le habían amenazado, y sido causa de lo que contra el Propheta hizo, estando ya mas apercebido, y con gente de guarda los mandó hechar en el lago, donde fueron todos despedazados, y tragados de los Leones en un momento. Murió Nabucodonosor el segundo, y succedió en el Reyno su hermano Evilmerodach. El qual sacó de la carcel al Rey Joachim, como parece al fin del libro quarto de los Reyes, y hizole mucha honra. La ocasion, que tubo para hacer esto, fue, como dice el Maestro de las Historias, que en el tiempo que estubo Nabucodonosor impedido en el gobierno de su Reyno, esto Evilmerodach desmandóse en hacer algunas cosas mal hechas, como mozo, que no tenía quien le fuese à la mano, por lo qual su Padre apoderado del Reyno le puso en la carcel, adonde Joachim estaba pre-

Lampr. in vita Seve-  
rii ad Cor-  
nan.  
4 Reg. 25.  
Magist. in  
hisor. Da-  
niel. c. 5.

preso, y de estar juntos en la prison se siguió amistad grande entre los dos. Mostróla Evilmerodach en sacarle de la carcel, luego que fue entronizado en el Reyno de Babilonia, por la muerte de su hermano. Dice tambien que recelándose Evilmerodach, de que su Padre volviese al Reyno despues de muerto, como había buelto despues de ser tenido por bestia, comunicandolo con Joachim, aconsejóle que tomase trescientos Buytres, y haciendo otras tantas partes el cuerpo de su Padre, y atada cada una à su Buytre, los dexasen bolar por diversas partes, diciendo, no temas, que tu Padre refucite, hasta que tornen los Buytres à juntarle en uno. Esto digo, porque lo dice el Maestro de las historias, y porque el deseo de reynar puede, y fueie hacer semejantes desatinos. Prophetaò Daniel en Chaldea, desde el tiempo de Nabucodonosor el mayor, hasta el de Dario Rey de los Medos en Media, adonde el mismo Rey Dario le llevó de Babilonia, como dice San Geronimo. Y fueron grandes los mysterios que Dios le reveló. Prophetaò del Ante Christo, y de la fin del mundo. Tambien dió señal infalible de la venida del Mesias, y de su muerte, señalando numero de setenta semanas, por donde quedan convencidos los Hebreos, acerca de este particular, pues aunque por otros Prophetas había dicho Dios, que vendria; señalando por Daniel tiempo cierto, cumplido aquel, como se cumplió al tiempo, que el Hijo de Dios murió ofreciendose en sacrificio à su Eterno Padre en el Altar de la Cruz, no les queda, que esperar, ò han de decir, que Dios es contrario à si mismo: lo qual es blasfemia. Para alguna inteligencia de estas semanas, se advierta, que segun San Juan Chrysostomo, S. Antonino, Juan Lucido, y Nauclero Hebdomada, quiere decir numero de siete, y aquí se toma por siete años, y así desde el año, en que dió licencia Dario à Nehemias de ir à reedificar à Jerusalem, porque à este tiempo dixo à Daniel el Luc. de Angel, por cuyo medio Dios hizo esta revelacion, que había de comenzar la cuenta, fue à los tres mil quinientos y siete de la creación del Mundo, hasta la muerte del Redentor, que fue à tres mil novecientos ochenta y tres, pasaron quatrocientos ochenta y seis años, que es el numero de las setenta semanas media menos, que así lo determinó el Propheta, que había de ser, porque en la otra media se confirmó el pacto de que el mismo Propheta habla, que fue confirmarse la Ley Christiana en los corazones de muchos por los milagros de Christo, venida del Espiritu Santo, predicacion de los Apol-

toles. Tres hijos; dice el Maestro de las historias, que tubo Evilmerodach. De los quales el ultimo llamado Balthasar, estando apoderado del Reyno, hizo un combite, y cena solemnissima, teniendo cercada la Ciudad de Babilonia Dario Rey de los Medos, y Cyro Rey de los Persas. Parecióle, que estaba tan seguro en su Ciudad, que en menosprecio de sus contrarios, se regozijaba con banquetes, y fiestas. Aunque, quando esto hizo, sus contrarios habían dado muestra de levantar el cerco, y irse. En la cena se mostró delicatado contra Dios, lo ofreció notablemente, sirviendole de los vasos que Nabucodonosor había traído del Templo de Jerusalem. El qual, aunque hizo semejante robo, y en hacerle ofreció à Dios, mas había tenido aquellos vasos entre sus joyas, y riquezas, sin servirle de ellos para su uso, y ministerio, ahora Balthasar mas descomedidamente quiso, que los vasos que habían servido à Dios en su Templo, sirviesen à él, y à sus combidados, y à las mugeres de todos, bebiendo sacrilegamente en ellos. Enojóse Dios, y pronunció sentencia contra él de muerte, y así estando cenando vió, que unos dedos como mano de hombre, andaban escribiendo en una pared ciertas letras, ò rasgos, sin que el Rey, ò alguno de los combidados acertase à leerlo. À todos puso temor, y mas al Rey: fue Daniel llamado, y que leyese, y declarase las letras, leyólas, y decian: cuenta, peso, y division. Declarólas, diciendo, que Dios tenía cuenta de lo que había hecho, y pesaba sus culpas, y que su Reyno se dividiria entre los Medos, y Persas, y así sucedió, porque había Cyro mandado hechar el Rio Eufrates, que pasa por medio de la Ciudad en cierta laguna, por parte superior, de modo, que por dos partes, por la entrada, y salida de la Ciudad dió paso à los dos Reyes, que entrasen en ella, como lo hicieron la misma noche con sus Persas, y Medos, y mataron al Rey Balthasar, y destruyeron la Ciudad. Llevó el Rey Dario consigo à Daniel à su Reyno de Media, y hizole uno de tres varones, à quien sus sarrapas, ò Gobernadores de Provincias, que eran ciento y veinte, daban cuenta de lo bueno, ò malo, que en sus cargos, y gobiernos hacian, y porque el Rey, por la fama, que él tenía, pretendia levantarle à mayor dignidad, y hacerle segunda persona de su Reyno, fue embidiado de los otros Grandes, los quales hicieron promulgar una Ley al Rey, de que por tiempo de treinta dias, nadie pudiese hacer oracion à algun Dios, pidiendole bien, y merced, sino al mismo Rey. Dixerón, que ellos entre sí habían votado en este parecer, para honrarle, y engrandecerle, que vi-

Daniel. 6.  
nieste

D. Hier.  
in Dan. c.  
6. in fine  
tom. 5.  
D. Chry.  
homil. 4.  
in Matth.  
D. Anton.  
1. p. hif.  
v. 3. c. 8.  
Luci. de  
ratione  
temp. Nau.  
atate 6.

niese en ello, y lo confirmase. Confirmólo el Rey, y no por esto dexó Daniel de hacer oracion à su Dios dentro de su casa, abiertas las ventanas, à la parte que habia estado fundada Jerusalem, y quedaban sus reliquias, que eran como si dentro de su Templo hiciera la oracion al Dios que allí él, y sus pasados adoraron. Señala San Geronimo, que fue esto en tierra de los Medos. Los Satrapas, que estaban à la mira de lo que Daniel hacia, visto que oraba à su Dios como de antes, van al Rey, y pidiendole, que cumpla lo contenido en la ley, haciendo hechar à los Leones à Daniel, por haberle quebrantado. El Rey se entreció mucho, y procuró librarte de la muerte, y porfió en ello, hasta paeita del Sol, y visto que no habia modo de librarte, dió lugar que fuese echado en el lago, diciendo, que su Dios le libraria de aquel peligro. Y pudo ser, que tubiese noticia de la otra vez, que fue tambien echado en otro semejante lugar en Babilonia, y libró de los Leones, si fue antes desto como se ha dicho, y así vino en lo que las Satrapas querian. Aunque por temer no le hiciesen daño allí dentro sus enemigos, visto que le perdonaban los Leones, mandó poner una grande piedra à la puerta del conral, demandola el Rey sellada con su Sello. El qual recogido en su aposento, tristísimo pasó toda la noche sin cenar, y sin dormir por la pena grande que tenia de Daniel. Y venida la mañana, fue al lugar donde el Propheta estaba entre los Leones, y con voz llorosa le habló: respondiendo Daniel del lago, diciendo, que su Dios habia enviado un Angel, que cerró las bocas de los Leones, para que no le dañasen. Hologó grandemente el Rey de ver, que estaba vivo, mandóle sacar del lago, y tubo modo como prender à los que mas habian insultado, en que Daniel fuese echado à los Leones, y presos, echólos en el mismo lugar, siendo con increíble presteza despedazados dellos. Murió el Santo Propheta Daniel segun San Isidoro de ciento y diez años, habiendo vivido casto.

D. Hier. in cap. 6. Daniel.

D. Augus. to toda su vida, como dice San Agustín, fue en sp. 132. su muerte en veinte y uno de Julio, segun el Martyrologio Romano, Uluardo, y Beda, cerca de los años de la creacion, segun Sixto Senense, de tres mil y quatrocientos. Dice el mismo S. Isidoro de Daniel, que fue hermoso en el aspecto, y vista humilde, en el espíritu, y cuerpo, fue casto, y perfecto en la fe, notable en sus obras, levantado en virtud, claro en prodigios, terrible en señales, conoceptor de secretos, y interprete de sueños, grande ayunador, varon de toda gloria. De los amigos de Daniel dice el mismo S. Isidoro, que están

sepultados en una cueva de la Ciudad de Babilonia, todos tres juntos, que son reverenciados, y tenidos por Santos, señalales el Martyrologio Romano, en veinte y quatro de Abril. Es Daniel uno de los quatro Prophetas mayores, y tiene el quarto lugar por haber muerto el ultimo de todos quatro. Hacesse del mencion en diversas partes de la Escritura, como en Ezechiel. En el primero de los Macabeos S. Matheo & 28. le nombra. Su libro contiene catorce capitulos. Una del la Iglesia Catolica en las lecciones de los Maytines de la Dominica tercera de Noviembre, y por sus ferias, y en Misas particulares de entre año.

Ezech. 14. & 28. 1. Mach. 2. Matth. 24.

CAPITULO TERCERO. EN QUE SE tratan loores de la virginidad, y avisos para que la conserve quien la posee, à propósito de haber guardado esta virtud Daniel.

DE Daniel se ha dicho en su vida, que fue casto, y virgen, y por tanto viene à propósito tratar algo acerca de la virginidad, virtud, grandemente estimada de Dios, y alabada de sus Santos. Della dice San Ambrosio, que hace à los hombres semejantes à los Angeles. San Geronimo afirma, que vivir en carne sin relabios de carne, mas es vida Celestial, que terrestre. Y en otra parte, el matrimonio, dice, publica el suelo, y la virginidad el Cielo. San Juan escribe de sí en el Apocalipsi, que vió un Angel, cuya hermosura, y valor le agradó tanto, que le pareció digno de ser adorado: quiso adorarle, y dixole el Angel: no lo hagas, que somos iguales, y la igualdad dice Peraldo, que consistia en ser San Juan virgen. Estimó Dios esta virtud, porque à qualquier que la tiene, dice aquellas palabras de regalo, y ternura, que están en los Cantares: Hermosa sois amiga mia, amiga mia hermosa sois. Dos veces, dice que es hermosa, porque ha de haver integridad en el cuerpo, y en la alma. San Agustín dice, que tiene por mas feliz à la muger casada, que à la doncella, que pretende casarse, porque lo que esta desea, aquella lo tiene. La que ya está casada dice, solo desea agradar, y parecer bien à uno, y la que pretende casarse, trabaja por agradar, y parecer bien à todos, ignorando quien será su marido. Confirma esto San Geronimo diciendo, que aprovecha poco la integridad de cuerpo à quien con la mente, y deseo ha celebrado matrimonio. Lo qual se ha de entender, segun doctrina de S. Thomás, para conseguirla en el Cielo. La aureola debida à la virginidad, porque no se dá à quien murió, teniendo intento de casarse, aunque en el cuerpo fuese virgen. Es necesario el intento de morir virgen, y

D. Amb. in illud Paul. ad Cor. 1. c. 6. bonum est homini, si esse. D. Hier. ad Euseb. de virg. 1. Apoc. ultima. Peral. in summa virtutum temperantia cap. 1. D. Augus. li. de virg. 2. Th. 2. d. 20. q. 1. d. 22. q. 641. & 22. 152. 1. & alibi.

basta morir con él aunque alguna vez en vida se haya mudado, pues la falta del deseo de ser virgen es recuperable, al contrario del hecho, que no es posible recuperar. Se, com tambien dice San Geronimo, combidem. de parate la virginidad à la azucena, por el color, y fragancia que tiene: en la qual virg. Pau. hay seis ojos, y denotan, como dice Peraldo, seis cosas, que aprovechan notablemente para conservar este don. La primera, es la templanza en el comer, y beber. En los Proverbios se dice, que el vino es ocasion de luxuria, y Loth comenó inoesto por embriagarse. San Geronimo escribiendo à una doncella dice. O hija si el Apóstol San Pablo castigaba su cuerpo, con ayunos, y asperezas, para ser casto, estando en la flor de la mocedad, comiendo bien, y bebiendo mejor, como quieres seguridad de casta? La segunda cosa que se requiere, es huir la ociosidad. Ezechiel dice, que la maldad de los Sodomititas, fue ocasionada de sobervia, abundancia de pan, y ociosidad. La tercera cosa para conservar la castidad, es el vestido humilde, y aspero. San Bernardo en una Epistola dice, que quanto mas asperas, y duras son las cardas, tanto mas queda el paño blanco, y suave. Lo mismo hace el vestido aspero, y humilde en la conciencia, dexala suave, blanda, para Dios. San Pablo aconseja à las mugeres, que eviten los vestidos preciosos, y los tocados sobervios de oro, y perlas, si quieren ser Santas. Lo qual todo no sirve sino de redes, con que el demonio enreda almas, y así en los Numeros se dice, que viendo los Hebreos à las Moabiticas con vestidos sobervios, y vanos, vinieron à fornicar con ellas, y à ser idolatras. Lo quarto, que el estado virginal debe procurar, es, que la vista, y el oído anden guardados de manera, que ni el oído oyga palabras torpes, ni la vista vea lo que puede ser incitamiento, y ocasion de mal. Dina hija de Jacob, por no guardar la vista, sino desplegarla en ver las damas de Sichen, vino à perder su honra. Por el Propheta Amos dice Dios, que si el Leon viniere al ganado, y echare las uñas à alguna oveja, y se la tragare, si la tal oveja dexare fuera de la boca del Leon la oreja, que vendrá el Pastor, y asirá de allí, y le sacará el Leon de su boca. Es decir, que si alguna alma estuviere en pecado mortal, que es estar en la boca del demonio, si dexare la oreja fuera, oyendo sermones, y buenos consejos, de allí asirá Dios, y la traerá à sí justificandola. Por el contrario podemos decir, que si una alma está asida de Dios, y en su gracia, si dexa fuera la oreja, para oír silvos de demonios, y encantos de hechiceros, que tales son las palabras azucaradas, y de

regalo de los mundanos, será esto ocasion para que se pierda. El quinto requisito de la castidad, es la modestia en las palabras. En los Proverbios pinta Salomon una muger perdida, y fornicaria, y entre otras cosas, que la atribuye, es decir que habla mucho. El vaso sin cubierta era dado por indigno del Templo de Dios, así la alma, que no sabe tener cerrada la boca, y mas si es de muger, es indigna de Dios: Por esto San Geronimo dice, que el razonar de la doncella debe ser prudente, modesto, y raro, no tan adornado de eloquencia, como de verguenza. El sexto, y ultimo medio para conservar la castidad virginal, es huir las ocasiones. La doncella debe ser de condicion montaraz, y silvestre, porque así como los animales silvestres tienen la piel de mejor lustre, que los criados en casa, así la doncella, que donde quiera la vean, no tiene tan buen lustre, y fama, como la anda encubierta, y escondida: Y aun fuele acacer, que algunas piensan tomar estado mas presto por mostrarse à todos, y tratar con todos, y succedales al revés, que antes, por esto mismo pierden casamiento, alómenos el que les conviene. Llega en casa de un gorrero à comprar una gorra cierto galán, danfela del mostrador, tuere el rostro, y dice, que no quiere aquella, y porque está manoseada, ni basta decirle que es nueva, y nadie se la puso, él persiste que no la quiere. Sacanle de una arca cerrada otra, y aquella compra, así tanta doncellas de mostrador, el que se precia de honra no las estima, porque se presume, que están manoseadas. Plutarco dice, que no hay doncella mas honrada, y famosa, que la que ni tiene fama, ni honra. Es decir, que aquella doncella debe ser en mas tenida, que nadie la conoce, ni se sabe della, que nació en el mundo, por estar siempre encerrada, y recogida. S. Ambrosio dice, que el esconderse las doncellas les viene muy à cuenta, por ser propio dellas estar siempre llenas de temor, sin asegurarse en la vista de varon terreno. Thamar se confió de Amnon su hermano, quedando sola con él solo en un aposento, y perdió allí su honra. Quien no quisiera perderla huya las mas minimas ocasiones. Santa Maria de Cervellón, y Socós para perpetua conservacion, de su virginal pureza se apartó de toda comunicacion de hombres, y de todas las mugeres, que no eran muy puras, ni à sus parientes queria visitar, sino estando enfermos, y lo que mas es, que siendo como era Noble, Rica, y Hermosa pretendida de Principes, y Señores, ni à estos fuera el hacian politica cortesia, bolvia sus ojos para miralles. Tambien tiene la azucena tres granos de color de

Prover. 7.

Nam. 19.

D. Hier. ubi supra.

Plutarco in moral.

D. Amb. lib. 2. in Luc. 2. Reg. 13.

de oro, y denotan tres motivos, porque deban amar à Dios, los que están en estado virginal pues Dios tanto los ama. El uno es por criador, otro por conservador, y otro por remunerador. Quanto estima Dios el estado virginal, vése en el premio, que le tiene señalado, que es de ciento, siendo el de los continentes de setenta, y el de los casados de treinta. Sin esto se vé, en quanto Dios estima el estado virginal, pues le escogió para sí, permaneciendo siempre virgen. Tambien por esto escogió Ma-

dre Virgen, y Privado, y mas amado Discipulo virgen, que fue San Juan Evangelista. Del qual no quiso que se acabase su vida por martyrio, porque vivió muchos años virgen, como vivió San Juan, genero particular fue de martyrio, y de aquí resulto, que viendo algunas doncellas, quanto Dios nuestro Señor estimó el estado virginal, le estimaron en tanto, que así por conservarle, como por ser Christianas perdieron las vidas; como Santa Inés, Santa Agatha, y Santa Lucia.



# LA VIDA DE LOS DOCE PROPHETAS MENORES.

## CONTIENE TRECE CAPITULOS.

### INTRODUCCION.



OS huesos de los doce Prophetas, dice el Eclesiastico, se refresquen, y reverdecan en su lugar, porque fortalecieron à Jacob, y se redimieron en la féde su virtud. Nicolao de Lyra declara este testimonio para loa, y alabanza de los doce Prophetas menores, de que habemos de tratar, y así viene bien para introduccion de sus vidas, que han de ir todas debaxo de un tratado; aunque repartidas, por capitulos, porque de los mas hay muy poco, que decir, por no hallarse dellos, escripto en Escritura Divina, ó Humana, sino muy poco. Dice pues el testimonio lo primero, los huesos de los doce Prophetas, notese el numero de los doce, en el qual se encierra numero de diez, y de dos, por el numero mayor, que es de diez, se denotan los diez Mandamientos de la Ley, y por el de dos el amor de Dios, y del proximo, y quiere significar, que los Prophetas guardaron los Mandamientos de la Ley, con el amor de Dios, y del proximo, y que à otros con grande eficacia, persuadieron à que hiciesen lo mismo, y así como padres de los fieles se pusieron figurar en los doce Patriarcas, hijos de Jacob. Jacob figuró à Dios, el qual preside, y tiene debaxo de sus pies todas las criaturas, que esto quiere decir Jacob, el que buelta, y pisa. De quien fueron hijos adoptivos, por gracia, estos doce Prophetas. Cuyo nombre de Propheta es tanto, como decir el que vé-

Y así en el primer libro de los Reyes, se advierte, que lo mismo era llamar Propheta à uno en aquel tiempo, que en el de antes llamarle el que vé, porque los Prophetas veían las cosas, que à otros eran ocultas. Y esto no por fuerzas humanas, sino por virtud Divina; como declaró el Apostol San Pedro en su segunda carta. Y porque todos los Prophetas fueron iluminados por un mismo espíritu, de aquí viene à decir el testimonio propuesto, que están en su lugar, como si dixera todos hechos à una: todos diciendo una cosa. En hacer mencion de sus huesos hay mysterio, y es, que siendo los fieles miembros de la Iglesia Catholica, las Prophecias fueron huesos de ella, por ser la fuerza, y fortaleza de los Catholicos antiguamente, y así les quadra lo que dice Job: de huesos, y de miembros me compusiste. Mostraronse fuertes los Prophetas con virtud de fé, y buenas obras, contra los idolatras, resistiéndoles, y reprehendiéndoles, por dár de muchos dellos viaieron à padecer martyrio, como Ithas, Amos, y otros; y así por su fortaleza les quadra nombre de huesos, y por la connexion de la claridad, nervios. Dice que se refrescan, y reverdecan, porque los Prophetas, sin el fruto que hicieron en su tiempo, así en vida como en palabras, y buen exemplo, le hacen, y le harán hasta la fin del mundo, por medio de la doctrina contenida en sus prophecias, y libros. Llamarse estos doce Prophetas menores dice San Isidoro, que les vino por ser pequeños sus libros, y sus razones breves. Sus nombres por orden, que les dan los

Gene. 35.

Job. 10.

1. Reg. 19.

2. Petri. 1.

non voluntate humana, &c.

# VIDA DE LOS DOCE PROPHETAS MENORES. 473

los Hebreos, y le siguió San Geronimo es este. Ofeas, Joel, Amos, Abdias, Jonás, Micheas, Nahum, Abacuc, Sophonias, Ageas, Zacharias, y Malachias. Las vidas de todos ellos por este orden se han de ver colegidas de sus mismos eseritos, y Escripturas graves, que escribieron particulares tratados de todos ellos, como San Geronimo, San Epiphanio, San Isidoro, y Dorotheo Tyrio. La de Ofeas el primero es en esta manera.

## CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE ESCRIBE LA VIDA DE OFEAS PROPHETA.

En 4. de Julio. 1. Cor. 10.

Trando el Apostol San Pablo en la primera carta, que escribió à los de Corinto, acerca de los Patriarcas, y Prophetas de la Ley vieja, de lo que Dios les mandaba, y ellos obedeciéndole, hacian, dice todas estas cosas les acacian en figura. Eran unas sombras, en que se encerraban mysterios altos, y maravillosos. Esto se verifica muy bien en el Propheta Ofeas, à quien siendo varon de mucha virtud, y honra entre los Hebreos, le mandó Dios, que se casase con una muger fornicaria, y pagana, de que él perdiera sentirse, y rehusarlo, porque él perdía honra, y sus hijos habian de nacer sin ella. Y con todo esto baxó su cabeza, y obedeció à lo que Dios le mandó, por entender que estaba aquí encerrado algun grande mysterio, como se verá en su vida, que es esta.

Isidor. Etimolo. li. 7.

D. Hier. in cap. 1. Ofeas.

Oseas, que significa, y quiere decir segun San Isidoro, Salvador, fue hijo de Beeri de la Tribu de Issachar, y nació en Belemoth, como lo dice Dorotheo Tyrio. San Geronimo referido en la Glosa, y en cap. 1. Nicolao de Lyra, dicen, que segun la tradicion de los Hebreos, y todos los padres, abuelos, ó parientes, cuyos nombres se ponen en los principios de los libros de los Prophetas, fueron tambien Prophetas: aunque de sus prophecias, ninguna cosa se halla. Beeri padre de Ofeas, fue Propheta como su hijo. El qual hijo prophetizó en tiempo de quatro Reyes de Judá: Ozias llamado tambien Azarias, Ioathan, Achas, y Ezechias, y en el de Jeroboam Rey de Israel. En el Principio de su prophecia, dice que le mandó Dios, que se casase con una muger fornicaria, obedeció el Propheta, y casó con Gomer, y de ella tubo dos hijos, y una hija, à los quales por mandado de Dios puso estos nombres al primer hijo llamó Jezrael. A la hija llamó Simmifercordia. Y al segundo hijo Nopuebomio. Se ha de advertir, como se dixo en la vida de Elias, que enojado Dios con el Rey Achab por sus idolatrias, y por la

monerie, que su muger Jezabel con su consentimiento dió à Naboth, por quitarle una vinya, que tenía en la Ciudad de Jezrael determinó quitarle el Reyno, y la vida, y para esto mandó à Elias, que ungiése por Rey de Israel à Iehu, aunque por mostrarse Achab penitente, y con dolor de lo que habia hecho, reprehendido por el mismo Elias, luego que fue muerto Naboth entretubose la execucion de todo esto algun tiempo, mas buuelto à sus pecados Achab, llegó su castigo, muriendo en una batalla, y el Reyno quedó à Ochozias su hijo, que tambien murió en breve, y pasó à Joram su hermano, que tubo doce años aquel estado. Esperaba Dios, que en estos hubiese enmienda, y porque no la hubo, quiso que se pudiese en execucion lo que à Elias habia mandado, de que ungiése por Rey de Israel à Iehu, el qual era à esta sazón Capitan en el Exercito de Joram. Y porque Elias habia sido llevado deste Mundo en un Carro de fuego, dióse el cargo à Eliseo, y él envió à uno de sus discipulos, à que hiciese la uncion. La qual hizo, y viendose ungió Iehu de parte de Dios, levantóse con el Reyno de Israel, matando à Joram, y à Jezabel su madre, y à todos los hijos, y descendientes de Achab. Y porque en esto hizo servicio à Dios, dióse palabra de que el Reyno seria estable en sus hijos, hasta la quarta generacion. Mas fue Iehu desagradoado à la merced que Dios le habia hecho, en darle el Reyno ofendiéndole, permitiendo à sus subditos idolatrias, en lo qual tambien le imitaron sus hijos, y descendientes, uno de los quales fue Jeroboam, porque Iehu tubo por hijo à Ioachas, y reynó diez y siete años en Samaria. Y este tubo por hijo à Ioas, y reyno diez y seis. Y este Ioas fue hijo Jeroboam, y reynó quarenta y un año. Y en su tiempo prophetizó Ofeas, reynando en Jerusalem Ozias, el qual dice San Geronimo, que tambien se llamó Azarias, y que comenzó à reynar el año undecimo de Jeroboam Rey de las Diez Tribus, y reynó cinquenta y dos años. A este Ozias, ó Azarias sucedió Ioathán, hijo suyo, y reynó diez y seis años. A Ioathán, Achaz, hijo suyo, y reynó otros diez y seis años, y en el año undecimo vino Assar Rey de los Asirios, y llevó cautivos parte de las diez Tribus à tierra de Media, donde quedaron olvidados en cautiverio perpetuo. Cumplidos los diez y seis años de Achaz, reynó en las dos Tribus, su hijo Ezechias, veinte y nueve años. Y así parece, que Ofeas prophetizó antes de la cautividad de las diez Tribus, en tiempo de Ozias, y Ioathán, y en el de Achaz, en cuyo año undecimo fueron cautivos algunos de las diez Tribus como se ha dicho, y señala Genebrardo, que fueron

3. Reg. 22.

1. Reg. 1.

4. Reg. 9.

4. Reg. 14.

Hier. 12. patet. in Glosa.

4. Reg. 17.

4. Reg. 18.

Coo de